

Opinión personal de la lectura sobre La Interrupción Legal del Embarazo

Leer el libro de Marta Lamas sobre la interrupción legal del embarazo me significó un recorrido lleno de contrastes, con momentos de impotencia, reflexión y confrontación personal, no fue una lectura cómoda, sino un texto que me llevó a cuestionarme desde distintos ángulos, la política, la religión, la cultura, el papel de los grupos sociales y, sobre todo, la experiencia de las propias mujeres. No pretendo ubicarme en un lugar rígido de "a favor" o "en contra", porque considero que el aborto, más que un debate moral cerrado, es una realidad social compleja, sin embargo, mi postura sí se inclina hacia el respeto del derecho de cada mujer a decidir sobre su cuerpo y a recibir un trato digno, libre de juicios y de imposiciones.

En este texto, hablaré desde mi valoración crítica y personal sobre lo que significa hablar de aborto en un país como México, donde lo legal, lo cultural, lo religioso y lo político se entrelazan; cómo la cultura ha impuesto culpas y estigmas alrededor de la maternidad y del aborto. Durante décadas, una mujer que abortaba era señalada, excluida y hasta perseguida, la maternidad fue vista como un destino obligatorio y no como una elección, la sociedad enseñó a las mujeres que si no sacrificaban todo por un hijo eran "malas" o "egoístas", este mandato, profundamente marcado por la religión, redujo a la mujer a un papel de "recipiente" cuya función era únicamente dar vida.

La maternidad no debería romantizarse ni imponerse, es un proceso que implica cambios físicos, emocionales y sociales, una despedida de la vida individual para hacerse responsable de otro ser humano, debe ser una elección libre y consciente, no una carga